



Una braña somedana, espacio extraordinario para la observación del firmamento © Valentín Fernández Suárez

PLAN DE SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA

Somiedo, equilibrio entre el ser humano y la naturaleza

Fernando Méndez-Navia

David Martínez

Gerencia del Plan de Sostenibilidad Turística en Somiedo

Somiedo constituye un espacio natural de alto valor ecológico, que fue declarado Parque Natural en 1988 (el primero del Principado de Asturias) y Reserva de la Biosfera por la UNESCO en el año 2000. La justificación de la declaración señalaba que “el territorio es, ambientalmente, uno de los más valiosos de la Cordillera Cantábrica, con alto grado de conservación y una diversidad ambiental y paisajística únicas, que permiten que en este espacio aparezcan la mayor parte de los ecosistemas y especies característicos del área central de la Cordillera”.

Somiedo es un espacio de coexistencia armónica entre la actividad humana y la biodiversidad. El ser humano ha



Oso pardo cantábrico, especie emblemática del territorio
© Daniel Fínez Martínez

Este territorio es ambientalmente uno de los más valiosos de la Cordillera Cantábrica

sabido comprender a la naturaleza y ésta le ha devuelto sus cuidados manteniendo un complejo equilibrio a lo largo de los siglos, y constituyendo, aún hoy, un ejemplo de convivencia e integración. La utilización de los recursos naturales para la alimentación del ganado y para la construcción de edificaciones son buena muestra de ello, como también lo son el excelente estado de conservación de las masas boscosas y la elevada biodiversidad del parque.

El excepcional valor ecológico del territorio de Somiedo no solo se debe a la variabilidad litológica y climática, que ha generado una gran diversidad de hábitats y paisajes existentes (bosque, matorral, pastizales y roquedos...), sino también a la influencia de la acción humana, que ha modelado el paisaje y la biodiversidad a través del uso agroganadero. En la zona más baja y cálida de los valles, bosques de encinas y quejigos, de origen mediterráneo, enraízan en las grietas de la roca caliza. A medida que ascendemos aparece el hayedo, bosque dominante en la Reserva de la Biosfera. Las laderas más soleadas y secas son ocupadas por el robledal y las zonas más altas por abedules y acebos, que dejan paso a escobas, piornos y brezales encargados de dar forma y color al paisaje de montaña. Los prados de siega y los pastos de altura completan el paisaje somedano, mostrando en primavera gran colorido gracias a la numerosa variedad de flores que albergan, entre las que destacan más de treinta especies de orquídeas.



Recreación del Mirador Geológico de Saliencia © Puerto & Sánchez Arquitectos

Fauna única

Los bosques de Somiedo dan cobijo y alimento a numerosa fauna, entre la que destaca el oso pardo y el urogallo cantábrico. Somiedo alberga el núcleo más importante de la población cantábrica de osos pardos y es punto clave en la conservación de ambas especies. El lobo, zorro y gato montés son especies habituales. Cuenta con una de las poblaciones más numerosas de rebeco de la cordillera cantábrica, mientras que en zonas más bajas y cercanas a los bosques es posible encontrar pastando a corzos y venados. Somiedo es un paraíso para las aves. Buitres y alimoches anidan en los cortados calizos. En estos roquedos también anida el águila real, siendo la rapaz más imponente de la reserva. Así mismo existe una importante variedad de aves insectívoras, fitófagas y pícidos.

La intensa actividad ganadera desarrollada secularmente en el Parque ha dado lugar a amplias superfi-

cies de prados y pastizales, que cubren casi la quinta parte del territorio y que, a pesar de los cambios en el manejo ganadero, se conservan en buen estado. En los valles somedanos se pueden ver, rumiando en calma, los rebaños de ganado vacuno. Aún manejados como hace siglos, continúan subiendo del valle a los puertos, en una trashumancia de corto recorrido, que permite aprovechar los ricos pastos y bajando de nuevo a los valles cuando se acerca el invierno y empeoran las condiciones climáticas. La trashumancia estacional se ha traducido en una configuración particular del territorio, con brañas y majadas —abrigo de pastores y rebaños—, que permitían el aprovechamiento estacional de los pastos de altura, y en manifestaciones etnográficas únicas, sus “cabanos de teito”, techadas de escoba, que son un ejemplo de aprovechamiento sostenible de los recursos. El rico patrimonio de arquitectura rural existente es el ejemplo más visible de la integración de la actividad humana y el medio:



Rebaño de rebecos enriscados en primavera
© Daniel Fínez Martínez

—Las cabanas de teito de escoba y los corros (construcciones de piedra con techo en falsa bóveda de piedra), conforman el conjunto de construcciones con cubierta vegetal más importante de Europa Occidental y son un ejemplo en la utilización de los materiales del entorno. Los techos de escoba, que constituyen la imagen más característica de Somiedo, y que antaño cubrían también las viviendas, se conservan únicamente en las cabanas, utilizadas principalmente como refugio para el ganado.

—Las fresqueras hechas de piedra por las que circula el agua y en las que se guardaban las ollas con la leche, son otro elemento etnográfico muy singular.

—Hórreos, paneras, molinos y pisones, todo ello relacionado con la economía de abastecimiento, completan un rico patrimonio cultural y etnográfico, ligado en su mayoría al agua, como recurso imprescindible para los habitantes de la zona.

La declaración como Parque Natural y el reconocimiento como Reserva de la Biosfera pretendía conseguir entre otros objetivos, la conservación de los ecosistemas, hábitats y especies; mejorar la vida de sus habitantes, y mantener el patrimonio etnográfico y la actividad agropecuaria compatible con su conservación. El Parque Natural de Somiedo se creó no sólo con la finalidad de proteger los valores naturales y paisajísticos de este entorno, sino también con el objeto de salvaguardar las formas tradicionales de vida de la población local. Asimismo, la pertenencia a la Red de Reservas de la Biosfera implica que el territorio, además de ser una zona de alto valor medioambiental, integra las actividades humanas de una forma sostenible, como viene realizándose desde hace siglos en Somiedo.

A lo largo de estos 30 años, las instituciones responsables de salvaguardar estos valores han adoptado diversas medidas y planes para asegurar la sostenibilidad y la preservación del entorno, siempre con la participación activa de la población local, con la aprobación de sucesivos planes de uso y gestión (PRUG) e instrumentos de gestión integrada (IGI).



El zorro es común en las zonas de altura y en el valle
© DFM

Cierre de minas

Las medidas de protección y restauración de los hábitats que han contribuido a mejorar el estado de conservación han venido acompañadas de cuantiosas inversiones públicas en infraestructuras de servicios básicos (energía, comunicaciones, ciclo del agua...) y para facilitar la actividad ganadera y turística. En lo que se refiere a la renaturalización, destaca entre todas el rescate, cierre y recuperación ambiental de la explotación minera Santa Rita, en las inmediaciones del Lago de La Cueva (que por entonces se conocía también como Lago de la Mina).

Somiedo ha sido pionero en cuanto a la participación e implicación de los habitantes, trasladando a los vecinos la idea de que sintieran como suyo el Parque Natural desde los inicios, lo que se reflejó en los órganos de gestión del Parque, donde se les dio representación y un papel activo y así lo refleja su primer Plan Rector de Uso y Gestión (1989), donde también se establecían medidas que iban a suponer un cambio radical del concejo: la zonificación, la mejora de los accesos a las brañas, la mejora de las carreteras locales, las ayudas para la rehabilitación de las cuadras y las casas, la mejora de las condiciones económicas de los ganaderos y toda una batería de inversiones que rápidamente consiguieron la aceptación por parte de todos los vecinos.

Un destino ecoturístico

La consolidación de Somiedo como destino turístico se produce principalmente a partir de su declaración como Parque Natural. Hasta entonces —y aún ahora—, la ganadería extensiva de carne ha venido sido la actividad económica principal en Somiedo, que conserva un carácter rural y ganadero muy marcado. Desde entonces, la oferta de alojamiento, restauración y actividades ha crecido notablemente y, hoy, la actividad turística es una de las actividades productivas más importantes, con una aportación muy relevante a la creación de riqueza y de empleo.



Senderismo en los cortados que asoman al Valle del Lago © Valentín Fernández Suárez

Somiedo cuenta hoy con más de 1.200 plazas de alojamiento repartidas entre establecimientos hoteleros, alojamientos de turismo rural, apartamentos turísticos, viviendas y núcleos vacacionales, campings y un albergue. La normativa del Parque Natural limita la capacidad máxima por alojamiento a 38 plazas y restringe su instalación a los núcleos rurales. Estos datos contrastan con la situación en los años 90, cuando la oferta hotelera no permitía acomodar a más de 200 personas. Durante este tiempo, Somiedo ha conseguido compatibilizar el incremento paulatino de la oferta y de los flujos turísticos con una rigurosa protección de sus valores ecológicos. De hecho, el excelente grado de conservación de los hábitats y las especies se ha convertido en su principal reclamo turístico.

La observación de fauna y flora constituye un recurso turístico clave para Somiedo. Según los datos de un estudio realizado en 2016 en los parques naturales de Somiedo y Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, la observación del oso pardo generó un impacto económico de un millón de euros, con un impacto directo de 0,63 millones de euros, que con seguridad se han incrementado en estos últimos años. Ese año, 1.900 personas recurrieron a la contratación de este tipo de servicios con gasto medio diario de 38 euros. Además, dos terceras partes de los turistas que llegan a la región atraídos por el avistamiento de osos se aloja en la misma zona donde se desarrolla la actividad y un 28% de ellos contrata empresas especializadas para disfrutar esta experiencia. Estas cifras, que con seguridad se han incrementado en los últimos años, evidencian que la observación de la fauna genera riqueza.

Existe un amplio consenso entre las instituciones y el sector turístico sobre la necesidad de preservar el modelo de turismo sostenible que caracteriza a Somiedo, tal como se ha desarrollado desde la declaración como Parque Natural, conscientes del delicado equilibrio que mantiene el modelo, teniendo en cuenta la limitada capacidad de acogida del territorio (290 km², una gran parte de ellos sometidos a restricciones de uso) y el riesgo de afección a los recursos clave sobre los que se apoya el modelo en el caso de que la demanda supere (sobre todo estacionalmente) esa capacidad de acogida. Se trata de ofrecer y asegurar una experiencia turística de calidad, compatible y alineada con la preservación del entorno.

Zonas de Uso Restringido Especial

Los instrumentos de gestión del Parque no fija unos umbrales o capacidades de carga absolutos para las actividades de uso público y del turismo, pero establece que las actividades e instalaciones relacionadas con el uso público se ejecutarán y desarrollarán de forma que no se lesionen los valores ambientales y biológicos del territorio y deja a criterio de la Administración del Parque la posibilidad de establecer restricciones o modificaciones al desarrollo de las mismas, para garantizar la conservación y protección de los valores naturales, incluyendo su cese temporal o definitivo. La zonificación del Parque es una garantía de protección para las especies de fauna, al crear unos “refugios” (Zonas de Uso Restringido

La presencia humana está restringida en 10.000 hectáreas, un tercio del territorio

Especial y de Reserva Ecológica) donde estas especies se mantienen fuera del área de influencia de turistas y visitantes.

El Parque dispone de un Código de Buenas Prácticas Ambientales, destinadas a los visitantes, y desde el Centro de Interpretación y Recepción de Visitantes se les dirige hacia las zonas más adecuadas y desarrolla diversas actividades de educación ambiental, dirigidas a:

- Lograr una mayor comprensión de los objetivos y finalidades que se persiguen en el Parque Natural.
- Alcanzar un mayor grado de concienciación respecto a la necesidad de la conservación de los valores naturales del espacio protegido y del medio natural en general.
- Destacar y dar a conocer los modos de vida tradicionales que han contribuido al mantenimiento de las características de este territorio.
- Fomentar actitudes de respeto hacia el medio a través del conocimiento de la naturaleza.

La referencia ‘Parque Natural de Somiedo - Reserva de la Biosfera’ ha contribuido a posicionar a Somiedo como un destino diferenciado e identificable, permitiendo el desarrollo de una oferta turística de calidad, que responde plenamente al concepto de destino ecoturístico, dirigido a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad local. Según los datos recogidos en el Centro de Interpretación, el hecho de que Somiedo sea



Actividad organizada de observación de osos

Parque Natural ha sido determinante en la elección del destino para la mayor parte de los visitantes.

El turista tipo del Parque Natural de Somiedo tiene entre 30 y 40 años, viaja en pareja, tiene un nivel adquisitivo medio alto, se desplaza en vehículo particular y ha tenido conocimiento de la existencia del Parque a través de amigos o familiares. La mayor parte de los visitantes llegan a Somiedo atraídos por la naturaleza, el paisaje, la fauna y la flora. Se trata, en general, de personas conscientes del valor de la naturaleza, que muestran especial preferencia por la tranquilidad de las zonas rurales y su disfrute.

La propuesta turística de Somiedo se adapta a muchos de los rasgos característicos del nuevo turista, como son la voluntad de autonomía (grupos pequeños, desplazamientos en coche individual), la búsqueda de la autenticidad, el gusto por un turismo de contenido, que busca el contacto con el habitante, o el crecimiento de la demanda orientada hacia las estancias cortas “fuera de temporada”. Somiedo se dirige a un turista exigente, tanto en términos de calidad como de variedad, con interés por los valores relacionados con la naturaleza, cultura y tradición, que busca el contacto directo con el medio autóctono. Este turista busca una oferta personalizada que encuentra en empresas turísticas que siguen siendo eminentemente familiares, en muchos casos evolucionando desde el antiguo bar donde se ofrecían comidas y se disponía de habitaciones hacia una mayor oferta de servicios.

Objetivos y líneas estratégicas del Plan

Desde finales de 2020, el Ayuntamiento de Somiedo, con el apoyo de la Secretaría de Estado de Turismo y la Viceconsejería de Turismo del Principado de Asturias está ejecutando un Plan de Sostenibilidad Turística en Destino, dotado con 1.870.000 euros aportados por las

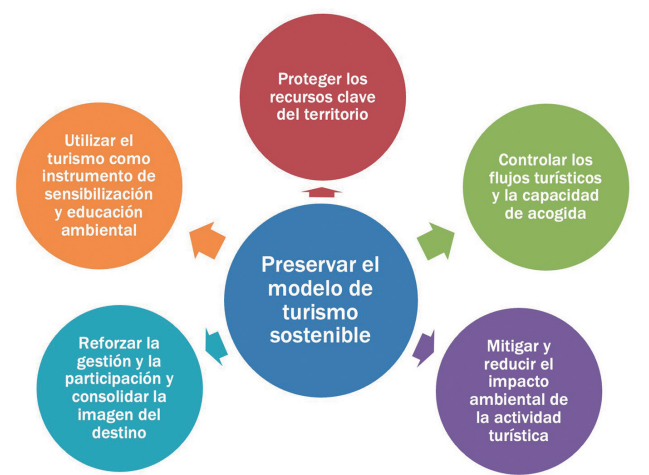


El alcalde de Somiedo ‘Mino’ Fernández, es considerado el verdadero alma del milagro de este territorio. En el mirador de La Peral en el centro de la imagen.

tres administraciones. Este Plan fue uno de los primeros puestos en marcha en nuestro país con el objetivo de impulsar el cambio del modelo turístico, con dos grandes líneas de actuación, la reconversión de los destinos maduros y la consolidación de los destinos emergentes.

La primera convocatoria de estos Planes se lanzó en plena pandemia, para ayudar también a la recuperación de la actividad turística que se había visto súbitamente interrumpida. Posteriormente, estos Planes se convirtieron, dentro de la Estrategia de Sostenibilidad Turística, en un instrumento extraordinario para la aplicación de los fondos del Instrumento de Recuperación y Resiliencia de la Unión Europea. Desde entonces, las condiciones han cambiado y la demanda turística se ha normalizado, pero la crisis ha consolidado muchas tendencias de la demanda ya iniciadas con anterioridad, como la búsqueda de experiencias, el peso de las redes sociales en la decisión de viaje y la concienciación sobre la sostenibilidad y el impacto de la actividad turística en los destinos.

El Plan de Sostenibilidad Turística en Somiedo avanza ya hacia su conclusión, casi cuatro años después de su puesta en marcha. Todo el presupuesto del Plan está ya comprometido y las actuaciones que se encuentran en ejecución terminarán a lo largo de las próximas semanas. El Plan ha permitido acometer un conjunto de inversiones con el objetivo central de preservar el modelo de turismo sostenible que ha caracterizado hasta ahora a Somiedo.



Actuaciones emblemáticas

Para alcanzar esos objetivos, el Plan de Acción de Sostenibilidad Turística de Somiedo se estructura en 4 ejes, basados en la Estrategia de Turismo Sostenible de España 2030.

1. Planificación, gobernanza y gestión sostenible del turismo en Somiedo

2. Recuperación y puesta en valor del patrimonio natural y etonográfico para su uso turístico

3. Mejora de la oferta turística y creación de productos turísticos

4. Promoción y comercialización turística

EJES	MEDIDAS		€
Eje1. Planificación, gobernanza y gestión del destino turístico sostenible	1.1.	Gestión, seguimiento y evaluación del Plan	288.766
	1.2.	Observatorio de sostenibilidad turística de Somiedo	22.930
	1.3.	Implantación y gestión de sistemas de calidad y sostenibilidad de los servicios turísticos	12.000
	1.4.	Información y sensibilización ambiental de los visitantes y turistas	51.000
	1.5.	Mejora de la gestión de los residuos e impulso a la economía circular	45.176
	1.6.	Mejora de la gestión de los flujos turísticos	280.128
	Total		700.000
Eje 2. Recuperación y puesta en valor del patrimonio natural y etnográfico para uso turístico	2.1.	Recuperación ambiental de recursos etnográficos clave de Somiedo	189.000
	2.2.	Somiedo Ecomuseo	245.000
	Total		434.000
Eje 3. Mejora de la oferta y creación de productos turísticos	3.1.	Consolidación del ecoturismo y los productos turísticos de naturaleza en Somiedo	193.000
	3.2.	Creación del producto turístico "Brañas de Somiedo"	179.000
	3.3.	Turismo activo más sostenible y tecnológico en Somiedo	24.600
	3.4.	Creación y desarrollo de nuevos productos turísticos sostenibles	53.400
	Total		450.000
Eje 4. Promoción y comercialización turística	4.1.	Plan de marketing y promoción del destino turístico sostenible de Somiedo	95.000
	4.2.	Comunicación y promoción on-line de Somiedo	49.000
	4.3.	Actuaciones de promoción y apoyo a actividades de la desestacionalización de la demanda	100.000
	4.4.	Promoción y comercialización de productos turísticos sostenibles	42.000
	Total		286.000



Villar de Vildas © Daniel Fínez Martínez

Planificación, gobernanza y gestión sostenible

Para preservar el modelo de turismo sostenible de Somiedo es imprescindible mitigar y, en lo posible, reducir el impacto de la actividad turística sobre el territorio, recursos naturales y patrimoniales y las formas de vida tradicionales, sobre todo controlando y ordenando los flujos turísticos, especialmente allí donde son más intensos.

La actividad turística de Somiedo está fuertemente concentrada en ciertos puntos (sobre todo, en El Valle/Valle del Lago, en el conjunto lacustre de Saliencia y en el entorno de la ruta a La Pornacal) y en ciertos momentos del año (el periodo estival y, de forma más limitada, Semana Santa).

Corregir la estacionalidad no es fácil, evidentemente, y mucho menos en un territorio con fuertes restricciones para proteger las zonas más sensibles, lo que impide redistribuir libremente los flujos turísticos más intensos. No obstante, pueden adoptarse medidas para redirigir la demanda turística hacia la temporada baja y hacia zonas menos frecuentadas, diversificando la oferta turística y, al mismo tiempo, ordenar los flujos y mitigar su impacto.

Para ello, el Plan ha creado pequeñas zonas de acogida en núcleos clave (La Peral, Santa María del Puertu, Villar

de Vildas, Éndriga, Caunéu, La Bustariega), miradores para ordenar la observación de fauna (Gúa, Caunéu, La Peral), o mejorado infraestructuras en Pola de Somiedo y en otras zonas. Con ello se intenta organizar y ordenar los flujos turísticos en el entorno de los núcleos, donde se concentran en mayor medida los turistas y su impacto es menor.

A medio plazo, seguramente será necesario adoptar medidas de información sobre ocupación de los aparcamientos e incluso establecer restricciones al acceso de vehículos particulares en determinadas épocas a los puntos de mayor afluencia, complementadas con sistemas lanzadera, cuando se considere que los valores ecológicos pueden estar amenazados. Para disponer de datos, se han instalado cámaras de control de vehículos en Saliencia y para medir la afluencia de personas en la ruta desde el Alto de La Farrapona hacia el Lago de la Cueva.

Con el refuerzo de la señalización y la información sobre los elementos que han dado forma a la identidad cultural, etnográfica y paisajística del territorio se busca que el visitante comprenda la importancia de la preservación de los valores naturales y culturales del territorio, de forma que los reconozca, los respete y contribuya a su preservación, con el mismo interés y responsabilidad que la población local.



Restauración con cubierta vegetal del tejado de un techo © AFA

El Plan ha desarrollado actuaciones para trasladar a las empresas y servicios turísticos somedanos la cultura de la calidad y la sostenibilidad, que son elementos clave para la diferenciación de la oferta turística, a través de diversas acciones de formación en colaboración con la Asociación de Hostelería y Servicios Turísticos, y el impulso de modelos de negocio que preserven y recuperen los valores ambientales del espacio, en línea con una gestión sostenible y la transición ecológica. En este sentido destaca su incorporación al Sistema de Reconocimiento de la Sostenibilidad del Turismo de Naturaleza (SRSTN) de la Red Natura 2000 —marca de calidad a nivel europeo que fomenta el trabajo por la sostenibilidad de los espacios protegidos tanto para los gestores de estos enclaves como para las empresas de turismo de naturaleza asentadas—, lo que demuestra el compromiso del sector turístico con el entorno y con la mejora del servicio y la organización de una visita al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido para conocer otras experiencias de gestión y desarrollo turístico en espacios protegidos.

Los vecinos cuentan con representación y un papel activo en la gestión del parque natural

Recuperación y puesta en valor del patrimonio natural y etnográfico

El Plan de Sostenibilidad ha intentado reforzar las bases sobre las que Somiedo estructura su propuesta turística, estrechamente vinculada, por un lado, a la naturaleza y biodiversidad y, por el otro, al patrimonio etnográfico y cultural, ligado a las actividades agrarias y los oficios tradicionales. Con la mejora de los recursos turísticos por todo el territorio y la creación de nuevos productos turísticos se intenta redistribuir la afluencia de los visitantes por todo el Parque.

• Observación de la fauna

El Plan ha situado la protección y uso sostenible del patrimonio natural y paisajístico en el centro de sus prioridades, mediante la ordenación de las actividades de observación de la fauna, que es uno de los principales factores de atracción de visitantes hacia Somiedo. La presencia de osas con crías en zonas de fácil avistamiento, que se disemina con rapidez por redes sociales, está ejerciendo un potente efecto llamada y atrae a un gran número de visitantes al Parque Natural. Por el momento, a pesar de su crecimiento y gracias a la regulación establecida, el avistamiento de fauna no está suponiendo una amenaza para la conservación de las especies. No obstante, en algunas épocas y en algunos puntos de avistamiento puede llegar a concentrarse un gran número de observadores.

Con el Plan de Sostenibilidad se ha intentado paliar estos problemas mediante la mejora y ampliación de tres miradores de fauna en puntos clave en la Zona de Uso General del Parque Natural (La Peral, Gúa y Caunéu). En esos puntos se han ampliando los espacios de aparcamiento y se han ordenado los puntos de observación, haciéndolos accesibles a personas con dificultades de movilidad e instalando carteles informativos e interpretativos de la fauna, el paisaje y las actividades tradicionales.

Por otro lado, el Plan ha editado libros y materiales para diversificar la oferta de actividades, de modo que el oso pardo no capte toda la atención de los visitantes, mostrando la diversidad de la fauna (aves, corzos, rebecos, mariposas...) y flora (hay zonas con abundantes y vistosas orquídeas), o la geología de Somiedo.

• Recuperación del patrimonio etnográfico

Las actuaciones para la recuperación, protección y uso turístico sostenible del patrimonio natural, histórico y cultural se iniciaron con un proyecto emblemático: la recuperación de las casas teitadas de Veigas, elementos clave del Ecomuseo de Somiedo, que necesitaban una intervención urgente. También se han mejorado las instalaciones del espacio expositivo de Caunéu, centrado en la trashumancia y los oficios tradicionales. La recuperación y señalización interpretativa del patrimonio vinculado al agua en Perllunes incorporará un nuevo espacio al Ecomuseo.

El aprovechamiento de los pastos en extensivo y la trashumancia han dado lugar a un característico modelado del paisaje, formado por numerosas brañas e infraestructuras: cabanas,orros, hurrus, olleras... con identidad propia y un gran atractivo para los visitantes del destino, pero que es preciso traducir en una oferta turística de valor. El paso del tiempo, los materiales de algunos elementos significativos del patrimonio (ej. cubiertas vegetales), unido a su permanente exposición a la intemperie y al abandono hacen necesarias continuas tareas de rehabilitación y conservación.

Aunque los recursos del Plan no alcanzan para dar una solución a la problemática de la conservación de los teitos, se han explorado las posibilidades que puede ofrecer el ecoturismo, como alternativa ante el abandono de su uso ganadero en la mayor parte del territorio y las dificultades para su mantenimiento, ya que la cubierta vegetal necesita reponerse periódicamente (reteitado). El diseño de un producto turístico innovador “Brañas de Somiedo”, que ofrezca a los visitantes, en grupos muy reducidos y siempre acompañados de guías profesionales, la posibilidad de experimentar la vida en una braña, ofrece una oportunidad para su recuperación.

Creación de productos turísticos sostenibles

Este eje estratégico es particularmente importante para avanzar en la desestacionalización del turismo, intentando encauzar la demanda hacia zonas menos visitadas o épocas de menor afluencia turística, ofertando al visitante alicientes de viajar fuera de temporada. Estas nuevas propuestas son coherentes con su posicionamiento como destino turístico.

El Plan ha revisado la señalización de las rutas de senderismo que es uno de los elementos más sugestivos de la oferta turística en Somiedo. El gran número de recorridos, de diferente dificultad, permite a los visitantes de cualquier edad y condición física, disfrutar de los espectaculares paisajes, acercarse a las brañas de teitos y observar la fauna y la flora del Parque Natural. Estas sendas respetan la zonificación del Parque Natural, para garantizar que el uso turístico no altera las condiciones de los ecosistemas y no perturba a las especies que los habitan. En particular, las rutas evitan las zonas más sensibles para la conservación del oso pardo.

El Plan, con la colaboración de la Federación Asturiana de Montaña, ha mejorado la señalización de la zona de escalada del Parque y la seguridad de las 15 vías con las que cuenta el sector “Pena Blanca”, en Valle del Lago, un muro orientado al sur con un amplio y cómodo pie de vía, con grados que oscilan entre en V+ y el 7b+.

El cicloturismo y los deportes de invierno han sido objeto de especial atención, por su potencial para atraer visitantes fuera de época veraniega y por su compatibilidad con los valores naturales del Parque.

Es un ejemplo de equilibrio entre la actividad humana y la conservación de los hábitat, de la fauna y de la flora



Rapaces nocturnas y otras aves son objetos de ‘caza fotográfica’ por los ornitólogos © Andrés Feito Álvarez

El Plan ha diseñado un producto que aprovecha la accidentada orografía y el escaso tráfico rodado para atraer a los amantes de la bicicleta este deporte: Muros y Puertos de Somiedo. Los Muros son pequeños recorridos con pendientes fortísimas que suponen un reto incluso para los ciclistas más en forma, además de llegar a los lugares más recónditos; los Puertos son recorridos clásicos, que llegan a los altos que cierran los valles de Somiedo y que permiten disfrutar del paisaje somedano.

Somiedo tiene un enorme potencial para el esquí de travesía y las raquetas. El Plan ha cartografiado, clasificado según criterios MIDE y levantado los tracks GPS de las rutas y zonas más interesantes, para facilitar y dar seguridad en la práctica de la actividad invernal, cuando la nieve cubre las sendas y puede resultar sencillo despistarse.

El Plan ha apoyado decididamente las pruebas deportivas que se vienen celebrando en Somiedo y que atraen a un gran número de visitantes: la Batallona de Somiedo, DesafiOSomiedo y la Rosca de Somiedo, para amantes de bici de montaña.

El Plan ha puesto las bases para que, además de ser referente en turismo de naturaleza, Somiedo pueda aprovechar sus recursos (la montaña, la tradición, la cultura, la gastronomía) para generar productos diversos y de alta calidad dirigidos a nuevos segmentos de mercado turístico (turismo cultural, turismo de salud y bienestar, turismo agroalimentario, turismo educativo, etc.), especialmente para dinamizar la actividad durante épocas de baja ocupación.



La economía de Somiedo se basa en la ganadería del vacuno, en coexistencia con la fauna salvaje © Liliana Moretti

También se han explorado las posibilidades del turismo MICE (turismo de reuniones y congresos), sobre todo para albergar encuentros dirigidos a profesionales para la realización de actividades de *team building* y de *outdoor training*, que buscan salir del entorno urbano hacia otros espacios y ambientes alternativos .La tranquilidad y calma del espacio, especialmente fuera de la temporada estival, lo hace particularmente propicio para estas actividades, o para otras de salud y bienestar.

La instalación de un Mirador Geológico en lo alto del valle de Saliencia, junto a la pista que lleva al Lago de la Cueva desde el Alto de la Farrapona, es una de las últimas actuaciones que va a desarrollar el Plan. Este mirador, situado en las proximidades de lo que hasta hace pocos años fue una explotación minera, será accesible para personas con movilidad reducida y pretende ser un elemento icónico que subraye y difunda los singulares valores geológicos del valle de Saliencia.

Promoción y comercialización

Somiedo es un referente en turismo de naturaleza y el posicionamiento alcanzado favorece la atracción de la demanda turística en temporada alta sin necesidad de grandes esfuerzos de promoción y comercialización. Por ello, la estrategia de marketing del plan se ha dirigi-

do a reforzar el posicionamiento en públicos, productos y canales alternativos, mediante:

—La definición de una imagen única, novedosa, (Somiedo: Lo es) basada en los valores de la marca y del destino y que pueda ser utilizada, con ciertas condiciones, para producir materiales comercializables, además de su uso por el sector turístico.

—El impulso del márketing online y la creación de soportes de promoción adecuados para los segmentos de mercado estratégicos, a los que se llega a través de un sitio web renovado y mediante la potenciación de perfiles en redes sociales.

—El patrocinio de eventos y acciones de promoción innovadoras, dirigidas a públicos objetivo, productos y canales con potencial de crecimiento, que contribuyan a diversificar la oferta y la demanda.

—Acuerdos con prescriptores profesionales y especializados en los productos clave del destino, como la incorporación del destino al Club de Ecoturismo, como canal principal para presentar la oferta turística de Somiedo a los operadores internacionales especializados en los productos turísticos en los que Somiedo es más competitivo y en los que quiere reforzar su posicionamiento, así como para promover la desestacionalización.



El ecoturismo está regulado, así como el acceso a determinadas áreas de observación

Conclusión y lecciones para el futuro

Desde la declaración como Parque Natural y, posteriormente, su reconocimiento como Reserva de la Biosfera, Somiedo ha sido un ejemplo de equilibrio entre la actividad humana y la conservación de los hábitat, de la fauna y de la flora. La zonificación del Parque, que restringe la presencia humana en un tercio del territorio (casi 10.000 de sus 29.164 hectáreas son zona de uso restringido o de reserva ecológica) y que en el resto protege las actividades agropecuarias tradicionales, y, sobre todo, el compromiso de la población somedana con la conservación ha permitido no solo proteger y evitar la desaparición de especies emblemáticas que en su momento estaban seriamente amenazadas, sino que ha servido para que, hoy, su biodiversidad y todo el conjunto que componen el patrimonio natural y cultural de Somiedo, hayan convertido a Somiedo en uno de los destinos ecoturísticos más atractivos de Europa.

Gestionar este atractivo y el consiguiente incremento de la demanda turística, sobre todo en determinadas épocas y puntos del Parque, es el principal reto al que se enfrenta Somiedo como destino turístico y como espacio de alto valor ambiental. El Plan de Sostenibilidad Turística ha abierto una serie de vías y líneas de trabajo que pueden ayudar a que el desarrollo turístico siga siendo creador de actividad económicas y empleo y, al mismo tiempo, no afecte ni ponga en riesgo la protección de los valores naturales y del patrimonio etnográfico. La ordenación y diversificación geográfica y temporal de los flujos turísticos es, probablemente, el principal reto para los próximos años. Es posible que en algunos lugares y momentos pueda ser necesario restringir accesos de vehículos privados y establecer, como se ha hecho ya este verano, sistemas de transporte público.

Se asegura una experiencia turística de calidad, compatible y alineada con la preservación del entorno

La conservación de los teitos y las brañas y, en general, del patrimonio cultural de Somiedo es el otro gran reto para mantener el atractivo turístico de Somiedo. El proyecto piloto “Brañas de Somiedo” desarrollado en el marco del Plan de Sostenibilidad Turística es un primer intento para que la actividad turística pueda contribuir, aunque sea modestamente, a esa conservación. No obstante, la conservación de todo este patrimonio etnográfico va a requerir un gran esfuerzo económico y humano. Aunque su conservación corresponde en primer término a sus propietarios, se trata también de un patrimonio de todos y, por tanto, también la responsabilidad de su protección.

Finalmente, no cabe olvidar que la naturaleza y la biodiversidad son el principal patrimonio y los principales atractivos turísticos de Somiedo. El aumento de la población osera y la facilidad de la observación han incrementado el interés turístico de Somiedo. Es necesario aprovechar este elemento de interés para llamar la atención sobre otros valores ambientales del Parque Natural: otras especies de fauna y flora, la geología, la observación del firmamento... y combinarlos con los elementos culturales. También sobre la posibilidad de disfrutar de ellos realizando actividades en la naturaleza en cualquier época del año.

Somiedo reúne las condiciones adecuadas para consolidarse como ese destino ecoturístico líder, como ha conseguido el reto más importante, el de proteger y conservar un patrimonio natural y cultural único.



© Agustín Ferreiro

LA RECUPERACIÓN DEL OSO EN LOS TERRITORIOS VAQUEIROS

Somiedo agrupa unas cuarenta aldeas y es uno de los territorios naturales más valiosos de España, con alto grado de conservación y una diversidad ambiental y paisajística únicas, donde están presentes todos los ecosistemas y especies característicos del área central de la Cordillera Cantábrica. Buena parte de la Reserva de la Biosfera a la que da nombre está cubierta por bosques caducifolios: hayedos —los más abundantes—, pero también brezales, escobonales y piornales y una anomalía botánica, la centaura, especie única y endémica de esta reserva. Allí habitan todos los grandes mamíferos de las montañas cantábricas: ciervo, corzo, jabalí, rebeco, lobo y, sobre todo, el oso pardo. También el alimoche, águila real, buitre, pito negro y ‘algún’ urogallo.

El tradicional ejercicio de la trashumancia (un tipo de pastoreo que se adapta a zonas de productividad cambiante según variaciones altitudinales y estacionales) también dejó su huella en el uso del espacio, lo cual ha permitido durante siglos una coexistencia modélica entre patrimonios natural y etnográfico; y es que Somiedo conserva (y protege) un acervo cultural y humano singular, protagonizado tanto por los vaqueiros de alzada, que antaño hacían sus desplazamientos entre los pueblos de verano e invierno cargando con su ganado y enseres (trashumancia de radio largo), como por los movimientos entre los pueblos y las brañas estacionales por parte de la población somedana (trashumancia local), los vaqueiros de alzada. Esta herencia etnográfica ha dado lugar una enorme red de sendeiros y caminos de carru que

cruza la región y ofrece al viajero —en las zonas donde no está limitado el acceso por cuestiones ecológicas o programas de conservación— mil y una maneras y recorridos para sorprenderse con una naturaleza rebotante de vida.

Riqueza natural y desarrollo

“Desde hace décadas trabajamos en busca de un futuro próspero a través de la puesta en valor de la esencia asturiana, que es única, rica, especial pero de algún modo universal: sabíamos, y el tiempo nos ha dado la razón, que la recuperación de ciertas especies como el oso y la protección y explotación sostenible de la riqueza natural podría ser la base del desarrollo y, además, ayudarnos a frenar la despoblación y a arraigar aquí a los jóvenes,



Lagos de Saliencia



©Terabithia



La braña de La Pornacal, una de las brañas más emblemáticas de Somiedo

que visualicen que en su tierra tienen futuro, y que sus hijos tendrán calidad de vida”, explica el alcalde, ‘Mino’ Fernández Fervienza, quien a la sazón preside la Red Asturiana de Desarrollo Local y el Grupo de Desarrollo Rural del Camín Real de la Mesa. “En 1988, cuando Somiedo fue declarado Parque Natural, aquí pensábamos que el oso no iba a llegar al siglo XXI. Ahora el oso es nuestra seña de identidad: un estandarte. ‘Vendemos’ avistamiento de osos, pero sobre todo Naturaleza en estado puro, diría yo que salvaje: rutas, bosques, lagos, *teitos* [cabañas con techos de escoba (*Cytisus* sp) que se reponen periódicamente] y, por supuesto, una gastronomía autóctona única y servicios hosteleros cada vez de mayor calidad”. Somiedo también conserva en buen estado *olleras*, construcciones de piedra por donde discurría el agua y permitía conservar fresca la leche y algún *molín d’agua* para trigo y centeno.

Explotación sostenible

Aún así, aunque las explotaciones ganaderas son, junto al turismo, la base económica de Somiedo, el ancestral ‘conflicto’ con el oso, y el azote del furtivismo, van dando lugar a un estado de opinión gracias al cual los paisanos comprenden que cuidar a los osos da dinero. La apuesta por basar el futuro de una comarca en la conservación y la explotación sostenible de su riqueza natural, permitiendo a la naturaleza hacer por sí misma fue una decisión muy inteligente. Los principales expertos consideran que una de las claves de que este modelo de desarrollo sea exitoso y exportable a otras zonas de España es la combinación de un sistema permisivo con la agricultura tradicional, pero restrictivo con el turismo,

La presencia de osas con esbards en zonas de fácil avistamiento está ejerciendo un potente efecto llamada

en el sentido de regular de forma estricta los usos y las zonas de acceso para no alterar los biotopos”. Planificar y regular no es obstaculizar o frenar, sino la única forma viable e inteligente de fomentar un turismo sostenible y responsable que contribuya al desarrollo: la dinamización económica de estos territorios revierte en positivo en la conservación de las especies; se trata de un círculo virtuoso.

El logro de los programas de recuperación

El trabajo desarrollado en la recuperación y protección del hábitat del oso desde 1992, superando dificultades técnicas, administrativas, financieras y la oposición de buena parte de la población autóctona, es calificado por Guillermo Palomero, presidente de la Fundación Oso Pardo, “como el mayor de un programa de conservación y recuperación de una especie al borde de la extinción de España”. Y los resultados son conocidos en toda Europa. Hace treinta años quedarían diseminados por Asturias no más de setenta osos, hoy contamos con más de 600 ejemplares, está desapareciendo la endogamia y la especie se recupera y continúa en expansión.

🐾 **Charo Barroso**, *directora de Ambienta*